

EL ABANDONO O LA PERSISTENCIA EN LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

Cecilia ALBERT
Luis TOHARIA (*)

I. INTRODUCCIÓN

EN la actualidad, estamos viviendo en nuestro país uno de los momentos más intensos de la última década en cuanto al debate sobre la función que debe cumplir la Universidad en una sociedad como la nuestra y el conjunto de reformas que deben llevarse a cabo para que dicha función, punto fundamental de discordia, pueda desarrollarse. El Informe de Financiación, en 1994, y el Plan Nacional de Evaluación de las Universidades, en 1995, ayudaron a aumentar el debate, que está teniendo su punto álgido a partir del *Informe Universidad 2000* (conocido como «Informe Bricall»).

Según dicho informe, uno de los obstáculos a la reforma de la Universidad es el «desajuste entre el sistema de educación impartida y el número de egresados de la Universidad en relación con el número de los estudiantes que ingresan en ella». Es decir, algunos de los jóvenes que van a la Universidad no logran alcanzar un título universitario debido a que abandonan los estudios antes. Una de las funciones que se atribuyen al sistema educativo es la de seleccionar a los individuos capacitados para acceder a niveles de estudios superiores. Esta función la vienen ejerciendo de una forma universal los distintos niveles educativos con las calificaciones asignadas a cada alumno y, por lo tanto, con los títulos que se les conceden al finalizar cada nivel educativo. Los educa-

dores, los padres y los jóvenes van tomando las decisiones que determinan la selección de los que finalmente lograrán alcanzar el nivel universitario. Lo deseable, y lo que espera toda la comunidad, es que el sistema educativo en general, y la Universidad en particular, desarrolle una selección de los individuos según sus cualidades, y que sea un ejemplo de igualdad de oportunidades sin «favoritismos» debidos a su procedencia social.

Son muchas las razones que suelen aducirse para explicar el porcentaje de abandonos, y especialmente su incremento en los últimos años. Una de las más citadas es el aumento de los estudiantes que acuden a la Universidad a falta de una «buena» alternativa de formación profesional superior o de formación ocupacional en general. Pero antes de plantearse si el abandono de los estudios universitarios es un problema o no, y cuáles son sus causas, parece razonable realizar un análisis detallado del colectivo de individuos que abandonan sus estudios universitarios sin haber alcanzado un título. Este tipo de estudios son muy escasos en nuestro país, seguramente por la inexistencia de la información necesaria para realizarlos. Cabe destacar el trabajo de San Segundo y Vaquero (1998), que trata el abandono universitario como uno de los indicadores agregados de los resultados de las universidades, y el de Albert (1998), que realiza una primera aproximación al aná-

lisis de los factores que influyen en la persistencia en la consecución de un título universitario, utilizando la información retrospectiva y longitudinal de la *Encuesta de población activa* (EPA).

Para estudiar el fenómeno del abandono de los estudios superiores, es necesario observar a un individuo a lo largo del tiempo. Lo deseable sería observar a los individuos a lo largo de su vida universitaria o, al menos, observarles en el momento de entrada y después del período de tiempo teóricamente necesario para obtener el título. De esta forma, podríamos determinar si el individuo ha abandonado, sufre un retraso aunque permanece en la Universidad o ha alcanzado el título universitario. Así pues, podríamos estudiar tres aspectos importantes y complementarios del paso de los individuos por la Universidad: el abandono, el retraso y el éxito. No disponemos de esta riqueza de información, pero, en la actualidad, una de las fuentes de datos que permite tener información de los individuos al menos a lo largo de 15 meses es la EPA. Este período de tiempo posibilita calcular tasas de abandono anuales, lo cual permite obtener una primera aproximación del problema del abandono o de su inversa, la persistencia de los individuos en la consecución de un título universitario, aunque no podemos abordar los otros dos aspectos relevantes, que hacen referencia al retraso y al éxito. Además, la EPA dispone de información detallada de los tipos de estudios superiores que se cursan y se alcanzan, lo que permite realizar el análisis para tres niveles agregados: estudios universitarios de ciclo corto, estudios universitarios de ciclo largo y estudios de postgrado. El número de observaciones no permite una desagregación mayor por tipos de carrera, pero

será posible calcular tasas de abandono por áreas de estudio e introducir esta información en los modelos de abandono estimados para cada uno de estos tres niveles.

Así pues, más específicamente, nos proponemos averiguar si el sexo, el momento económico, la edad, la situación laboral de los estudiantes, el tipo de estudios, el nivel de estudios y la situación laboral de los padres de los estudiantes influyen en el abandono de sus estudios universitarios, diferenciando entre los estudios de ciclo corto, ciclo largo y postgrado.

El artículo consta de cinco apartados, además de esta introducción. En el apartado II, realizamos algunas reflexiones sobre el concepto de abandono de los estudios superiores; en el apartado III, presentamos la base de datos utilizada y el concepto de abandono; en el apartado IV se analizan las tasas de abandono por sexo, área de estudio, edad, relación con la actividad, estudios de los padres, así como la evolución de las tasas de abandono; en el apartado V, se presentan los resultados de las estimaciones de los modelos de abandono que se realizan para el total y por sexo. Terminamos el trabajo con un apartado de conclusiones.

II. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE EL CONCEPTO DE ABANDONO O PERSISTENCIA EN LA CONSECUCCIÓN DE UN TÍTULO ACADÉMICO

Desde el punto de vista de la teoría del capital humano, los beneficios laborales, monetarios y sociales que pueden obtener los individuos si van a la Universidad

dependen de si éstos obtienen finalmente un título o no. Sin embargo, no podemos decir que aquellos que van a la Universidad y la abandonan sin licenciarse no obtengan beneficios. Para un joven, ir a la universidad puede formar parte del proceso de búsqueda de empleo. También podemos pensar que, al igual que hay personas que aceptan un empleo con el propósito de «probar», puede haber individuos que demanden educación universitaria con el mismo propósito. Estos argumentos están impregnados de un espíritu optimista ante al problema del abandono, considerándolo en el fondo como un fenómeno voluntario o, cuando menos, como parte de un proceso «natural» que conduce al individuo hacia su inserción en el mercado de trabajo. Fruto de esta idea es que muchos autores, al plantear el problema del abandono de la Universidad, no utilizan los mismos términos que al estudiar el abandono en niveles educativos inferiores, es decir, no se refieren al «fracaso escolar» (el conocido *drop out*, en lengua inglesa), sino al «abandono» (*leaving*, en lengua inglesa) o a su contrario, la persistencia en la consecución de un título universitario (*persistence*, en lengua inglesa). Algunos trabajos destacados son los de Venti y Wise (1983), que han incorporado el problema de la persistencia en la consecución de un título universitario a los modelos de demanda de educación y han comprobado que si una persona tiene una baja probabilidad de ir a la Universidad y finalmente decide ir, tendrá una alta probabilidad de abandonar los estudios sin obtener el título correspondiente. Otra conclusión importante de este trabajo es que si bien los estudios de los padres son muy importantes en la demanda de educación superior, a la hora de que un joven persista

en sus estudios es mucho más importante la renta familiar. Por otra parte, Ehrenberg y Mavros (1995) estudian este problema para el nivel de postgrado, y DeBrock, Hendricks y Koenker (1996) han adaptado el modelo de Venti y Wise (1983) al estudio de la persistencia de los atletas universitarios. Estos autores han considerado la decisión de persistir en la obtención de un título académico como parte del cálculo económico que realizan los estudiantes comparando los rendimientos de las distintas alternativas laborales que tienen. Desde este punto de vista, un modelo sencillo de inversión en capital humano sugiere que un individuo decide ir a la Universidad si los rendimientos esperados de esta inversión son mayores que los rendimientos que obtendría si dedicara su tiempo a otras actividades. El rendimiento de ir a la Universidad puede descomponerse en dos aspectos: la probabilidad de conseguir un título y las ganancias que se espera que dicho título reporte en un futuro. Este planteamiento podría perfectamente convivir con la corriente credencialista de la teoría del capital humano, que orienta las inversiones educativas a la obtención de un título y cuestiona los rendimientos de la educación en forma de influencia en la productividad del trabajo, atribuyendo todos los beneficios a la señalización que el título ejerce en los individuos ya de antemano más productivos.

Independientemente del pesimismo u optimismo con el que se aborde el problema del abandono de los estudios universitarios, resulta necesaria una primera reflexión sobre su definición y sus posibles causas. El libro de Tinto (1993) ofrece un análisis detallado de ambas cuestiones. En cuanto a la definición, según este autor, debemos tener en cuen-

ta que un individuo puede persistir voluntariamente o puede ser obligado a abandonar sus estudios como consecuencia de su bajo rendimiento académico. Otro importante aspecto consiste en diferenciar entre el concepto de persistencia como número de años que un individuo tarda en obtener un título académico y el concepto de persistencia relacionado con un determinado período de tiempo que es el mismo para todos los individuos, por ejemplo, un año. La definición de persistencia no sólo está sujeta al significado que nosotros queramos darle, sino a la información y datos disponibles para afrontar su análisis. En general, los datos son de tres tipos: datos agregados, datos de corte transversal y datos longitudinales. Los modelos de persistencia que existen en los diversos estudios realizados adaptan en todos los casos la definición de persistencia a los datos disponibles.

En relación con las causas de la persistencia, Tinto (1993) señala tres categorías: a) *causas a priori*, entre las que estarían la predisposición, la entrega y el compromiso del alumno con el estudio; b) *causas a posteriori*, entre las que se incluyen las dificultades de adaptación de los estudiantes al mundo universitario, o el efecto del aislamiento que pueden sufrir los jóvenes al separarse de sus familias en el caso de que este hecho se produzca; c) *factores externos*, como las condiciones familiares, las obligaciones laborales y las restricciones financieras.

Es difícil tener en cuenta el conjunto de causas que pueden afectar a la persistencia y, como el propio Tinto apunta, es difícil incluir todas ellas en el análisis y cuantificar su importancia relativa debido a la deficiencia de los datos. En nuestro caso, nos centraremos en el tercer bloque de

causas, puesto que es el único que podemos abordar con la información disponible. Así pues, nuestra hipótesis de partida es que la persistencia en la obtención de un título universitario depende de un conjunto de características del individuo que pueden agruparse de la siguiente forma: características personales, características familiares, entorno laboral y tipo de estudios que cursa.

En el próximo apartado describimos la base de datos utilizada y el concepto de abandono o persistencia, que definimos a partir de ella.

III. LOS DATOS UTILIZADOS Y LA DEFINICIÓN DE VARIABLES

Para realizar nuestro estudio, utilizamos los datos de la *Encuesta de población activa* (EPA) en su versión longitudinal o «enlazada». Más específicamente, analizamos los individuos que entran en la muestra entre el primer trimestre de 1992 y el cuarto de 1998, y los observamos de nuevo doce meses más tarde (1).

El colectivo objeto de estudio son los individuos que están estudiando en la Universidad (2) en el momento inicial, y consideramos que abandonan los estudios si en la segunda observación no continúan estudiando en la Universidad y además no han obtenido un título académico igual o superior al que correspondería a los estudios que realizaban en el momento inicial. Por lo tanto, si después de doce meses continúan estudiando en la Universidad o han obtenido un título igual o superior al que correspondería a los estudios que realizan en el momento inicial, diremos que el joven no ha abandonado los estudios universitarios sino que

persiste en la consecución del título universitario.

Esta definición la aplicamos a los tres niveles de estudios superiores: titulaciones universitarias de ciclo corto (tres años), titulaciones universitarias de ciclo largo (cuya duración teórica está entre cuatro y seis años, dependiendo de la carrera) y estudios de postgrado (doctorado y *másters*) impartidos por las universidades u otros centros de enseñanza superior. Evidentemente, sería interesante una desagregación mayor que diferencie el abandono según el tipo de carrera, como por ejemplo diferenciar entre las carreras de ingeniería, medicina, humanidades, ciencias sociales y jurídicas o ciencias exactas y naturales. De esta forma, podríamos aproximarnos, por ejemplo, a la influencia que tiene el coste del abandono, medido por la dificultad de la materia cursada, en la probabilidad de abandonar. Aunque no es posible realizar esta desagregación debido a la escasa muestra disponible, sí podremos tenerla en cuenta en el análisis descriptivo y en la estimación de los modelos de abandono que se presentan en el apartado v.

La muestra utilizada está formada por 29.811 individuos, de los cuales el 32,7 por 100 realiza estudios de ciclo corto, el 62,3 por 100 de ciclo largo y el 5,0 por 100 de postgrado.

IV. ANÁLISIS DESCRIPTIVO DEL ABANDONO DE LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS

La pregunta fundamental que nos planteamos en este trabajo es si los universitarios tienen la misma probabilidad de abandonar los estudios independientemente del sexo, el momento

económico, la edad, su relación con el mercado de trabajo, el tipo de estudios que realizan dentro de cada uno de los tres niveles seleccionados y sus características familiares. Para comenzar a desgranar estas relaciones, en este apartado presentamos las tasas de abandono según esas características. Como complemento a esta información, en el apéndice se presentan los cuadros que describen a los individuos que persisten y a los que abandonan según estas mismas características.

El cuadro n.º 1 presenta las tasas de abandono por nivel de estudios y sexo. En primer lugar, destacamos que la tasa de abandono es mayor para los estudiantes de ciclo largo que para los estudiantes de ciclo corto, y son extraordinariamente altas para los estudiantes de postgrado. El hecho de que los estudiantes de ciclo largo tengan una mayor probabilidad de abandonar es, hasta cierto punto, lógico: si la duración normal habitual de estos estudios es de cinco años, el suceso de abandono puede ocurrir en cuatro ocasiones; en el caso de los estudios de ciclo corto, en cambio, el abandono sólo puede ocurrir, normalmente, en dos ocasiones. Otra interpretación es que los estudios de ciclo largo, al exigir más años, se consideran más difíciles, lo que eleva la con-

ducta de abandono: en el ciclo corto, cada año aprobado supone 1/3 del camino hacia el título, mientras que en el ciclo largo representa 1/5. En todo caso, las diferencias entre los dos ciclos no son excesivas, sobre todo en comparación con las tasas de abandono de los estudios de postgrado. En este último caso, las elevadas tasas de abandono es probable que estén relacionadas con dos elementos: desde el punto de vista de la oferta, se trata de estudios complementarios, cuyo abandono es menos grave de lo que supondría dejar unos estudios reglados; desde el punto de vista de la demanda, los estudiantes de estos cursos están mucho más cerca del mercado de trabajo, y es probable que las ofertas de empleo les afecten en mayor medida y les lleven con mayor frecuencia a dejar de estudiar.

Las mujeres abandonan en menor medida que los varones tanto los estudios de ciclo corto como los de ciclo largo, con una diferencia aproximada de dos puntos. Sin embargo, en los estudios de postgrado esta relación se invierte, y son las mujeres las que abandonan más los estudios, situándose dos puntos por encima de los varones.

En el cuadro n.º 2 presentamos las tasas de abandono según distintas áreas dentro del ci-

clo corto, largo y postgrado. En el apéndice pueden consultarse las materias que se encuentran dentro de cada área.

En cuanto a los estudios de ciclo corto, y al margen de la categoría residual de «otras titulaciones», existe una gran diferencia entre el área de ciencias exactas y naturales y las demás: la tasa de abandono en esa área se sitúa en 16 por 100, en torno al doble de la tasa de las demás áreas. Por otra parte, las mujeres tienen una tasa de abandono inferior que los varones en todas las áreas, destacando la de «ingeniería y tecnología», en la que la diferencia es mayor, pues la tasa de las mujeres es casi la mitad de la de los varones. Una posible explicación podría ser la menor presencia femenina en esta área, que podría deberse a que las mujeres que emprenden este tipo de estudios, clásicamente «masculinos», tienen un mayor empeño por proseguirlos.

En las carreras de ciclo largo, se observa también un área que destaca claramente con respecto a las demás, si bien en este caso por tener una tasa de abandono claramente inferior: el área de «ciencias médicas y de la salud» tiene una tasa de abandono del 5 por 100, frente al 10-12 por 100 de las otras áreas (dejando a un lado el residuo de «otras titulaciones»). Las diferencias por

CUADRO N.º 1

TASAS DE ABANDONO DE LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS, POR SEXO, 1992-1999

	Total	Varones	Mujeres	Total
Ciclo corto.....	8,42	9,28	7,69	9.745
Ciclo largo.....	10,98	11,98	10,10	18.587
Postgrado.....	51,12	50,51	51,65	1.479
TOTAL OBSERVACIONES.....	29.811	13.860	15.951	29.811

Fuente: EPA enlazada.

CUADRO N.º 2

PORCENTAJE DE ABANDONOS SEGÚN EL TIPO DE ESTUDIOS, 1992-1999

	Total	Varones	Mujeres	N.º de casos
CICLO CORTO				
Área de ingeniería y tecnología	7,45	8,45	4,43	2.887
Áreas de ciencias médicas y de la salud	8,60	9,60	8,33	942
Área de humanidades	8,47	9,62	8,03	189
Área de ciencias sociales y jurídicas	7,48	8,65	6,90	4.492
Área de ciencias exactas y naturales	16,00	16,44	15,08	550
Otras	12,41	9,21	14,13	685
CICLO LARGO				
Área de ingeniería y tecnología	12,02	12,72	10,10	2.530
Áreas de ciencias médicas y de la salud	5,31	5,85	4,99	1.468
Área de humanidades	9,48	9,96	9,21	2.427
Área de ciencias sociales y jurídicas	11,57	12,66	10,79	9.098
Área de ciencias exactas y naturales	11,35	12,10	10,55	2.687
Otras	18,57	16,36	21,66	377
POSTGRADO				
Doctores en ing., tecn., arq. c. médi. y de la salud, c. exactas y natu.	29,96	28,86	31,36	267
Doctores en humanidades y ciencias sociales	28,24	30,23	26,32	262
Estudios de postgrado o másters en centros universitarios	56,73	61,88	52,46	446
Estudios de postgrado o másters en centros no universitarios	75,95	73,68	78,05	158
Estudios oficiales de especialización	64,13	62,73	65,06	276
Otros cursos de postgrado	74,29	66,67	79,07	70

Fuente: EPA enlazada.

sexo reflejan una menor tasa de abandono de las mujeres en todas las áreas excepto en la categoría residual de «otras».

En los estudios de postgrado, se observa que las tasas de abandono en los estudios de doctorado son mucho menores (más de la mitad en algunos casos) que en los otros estudios de postgrado, es decir, la elevada tasa de abandono de los estudios de postgrado se debe fundamentalmente al bajo nivel de persistencia de los estudiantes en los cursos de *másters* y de especialización. En cuanto a las diferencias por sexo, las mujeres tienen una tasa de abandono más elevada en el doctorado «de ciencias», en los *másters* no universitarios y en otros cursos de postgrado, mientras que en el resto tienen una tasa de abandono inferior (cuadro n.º 2).

Los resultados de este cuadro nos llevan a plantear la siguiente pregunta: ¿por qué las tasas de abandono son diferentes según el área? Tres respuestas inmediatas a esta pregunta son: porque tienen un nivel de dificultad distinto; porque la nota de corte para entrar en cada licenciatura es distinta, de forma que los que tienen unas notas de corte más elevadas preseleccionan a los mejores alumnos que tienen menos probabilidad de abandonar; y porque los estudiantes no siempre pueden realizar la carrera que desean, y aquellas materias que no son puestas como primera opción por parte de los estudiantes tendrán una tasa de abandono superior debido a su falta de motivación. Muy probablemente, las tres respuestas explican parte del fenómeno. Sería muy interesante en un futuro tener información más desagregada con el fin de evaluar su importancia relativa. Desgraciadamente, nuestros datos no nos lo permiten.

Dado que otros estudios (San Segundo y Vaquero, 1998) llegan a la conclusión de que ha disminuido en los últimos años el porcentaje de individuos que obtienen un título universitario respecto de los que se matricularon tres, cinco o siete años después, según que se trate de escuelas universitarias (técnicas y otras), facultades o escuelas técnicas superiores, es interesante ver la evolución de la tasa de abandono anual para los tres niveles que estamos considerando. Los resultados correspondientes aparecen en el cuadro n.º 3.

Contrariamente a lo esperado, no se observa ninguna tendencia creciente ni decreciente

CUADRO N.º 3

EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE ABANDONO DE LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS, 1992-1999

AÑO DE ABANDONO	CICLO CORTO			CICLO LARGO			POSTGRADO			N.º DE CASOS
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	
1993	11,60	11,22	11,92	11,12	11,97	10,36	40,74	43,53	37,66	3.445
1994	8,29	9,09	7,57	10,24	10,80	9,77	46,51	43,04	49,46	3.707
1995	8,13	8,65	7,69	10,44	11,48	9,51	47,92	53,33	43,14	4.023
1996	7,31	8,03	6,74	9,61	10,18	9,08	46,95	44,09	49,17	4.442
1997	7,31	8,57	6,14	10,45	10,83	10,13	52,63	50,00	54,47	4.509
1998	8,56	10,73	6,68	12,01	13,74	10,55	61,85	55,64	67,88	4.865
1999	8,55	8,93	8,24	12,69	14,60	11,10	54,02	57,48	50,75	4.820
TOTAL.....	8,42	9,28	7,69	10,98	11,98	10,10	51,12	50,51	51,65	29.811

Fuente: EPA enlazada.

en las tasas de abandono, sino que más bien parecen tener un comportamiento cíclico. En efecto, se produce un descenso de las tasas hasta 1996 y una recuperación a partir de ese año, siendo la tendencia más clara en el caso de los títulos de ciclo largo, menos evidente en los de ciclo corto y más errática en los de postgrado. También es más evidente en el caso de los varones que en el de las mujeres. Este movimiento de descenso y recuperación corresponde de forma aproximada a las fases recesiva y expansiva de la economía española. En todo caso, las variaciones tampoco son excesivamente grandes. Estos datos sugieren que la observación mencionada antes, relativa al menor éxito en los estudios, se debe más a una prolongación de los estudios que a un mayor abandono.

En el cuadro n.º 4 se presenta la probabilidad de abandonar la Universidad según la edad de los individuos y su sexo. La agregación de las edades es distinta para cada uno de los niveles educativos, y responde al criterio de presentar la mayor desagregación posible, con la única res-

tricción del tamaño de la muestra.

Este cuadro nos permite plantear, al menos para los ciclos corto y largo, la cuestión de si una mayor inversión en educación aumenta el coste para el alumno de abandonar los estudios sin lograr un título, o si, por el contrario, los individuos abandonan, a pesar de llevar varios años en la Universidad, como consecuencia de una decisión de «auto-expulsión», dadas las dificultades de conseguir dicho título. Salvo en el primer año de carrera, en el que las universidades aplican sus condiciones de permanencia (3), este último hecho es bastante factible debido a que la probabilidad de que un estudiante sea expulsado de la Universidad es muy baja, dado el sistema de convocatorias, que permite al alumno permanecer en ella durante un número elevado de años. Aun cuando no podemos confirmar estos extremos, y aceptando la hipótesis, por otra parte bastante realista, de que la edad normal de entrar a la Universidad son los 18-19 años, es posible decir, a partir del cuadro n.º 4, que los alumnos tienden a abandonar la Universidad a edades

avanzadas, y muy probablemente tras una larga permanencia en ella.

En general, se observa que a todas las edades, y tanto en el ciclo corto como el largo, las mujeres tienen menos probabilidad de abandonar excepto para las mayores de 28 años en las carreras de ciclo largo. También vemos que las tasas de abandono para los varones a la edad de 19 años, y muy probablemente coincidiendo con el primer año de carrera, aumenta, para disminuir inmediatamente después, sugiriendo la idea de que los varones se ven afectados por las restricciones de permanencia de las universidades, algo que no parece afectar a las mujeres.

En cuanto a los estudios de postgrado, las probabilidades de abandono son mayores en los muy jóvenes (menores de 24 años) que en los más mayores (mayores de 27 años); además, las mujeres tienen más probabilidad de abandonar independientemente de la edad.

La situación laboral habitual de los estudiantes es la de inactividad, pero, debido a que el estudio puede compatibilizarse con

CUADRO N.º 4

PORCENTAJES DE ABANDONO DE LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS, POR EDAD Y SEXO, 1992-1999

EDAD EN EL MOMENTO DE ENTRADA	CICLO CORTO			CICLO LARGO			POSTGRADO			N.º DE CASOS
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	
De 16 a 18 años	6,53	6,73	6,42	9,19	7,94	10,05	—	—	—	2.774
19	5,95	7,13	5,09	9,79	11,04	8,81	—	—	—	3.678
20	6,36	7,63	5,50	9,13	9,44	8,90	—	—	—	4.355
21	6,70	6,73	6,67	7,69	8,36	7,16	—	—	—	4.202
22	7,10	7,12	7,08	7,95	9,65	6,56	—	—	—	3.741
23 (y menos)	7,74	8,47	6,93	7,59	7,99	7,22	58,33	54,79	60,50	2.932
24	8,85	8,98	8,68	9,32	10,85	7,66	46,43	45,90	46,73	2.098
25	13,15	12,50	13,98	11,94	13,17	10,64	47,85	49,23	46,94	1.460
26	18,28	19,35	16,94	16,61	18,81	14,19	48,23	55,56	40,58	1.028
27 (y más)	19,71	20,72	18,63	22,60	22,67	22,50	51,53	49,76	53,44	669
28	—	—	—	21,76	20,81	23,01	—	—	—	496
29	—	—	—	23,96	22,52	25,93	—	—	—	349
30 y más.....	—	—	—	30,01	28,66	31,68	—	—	—	2.029

Fuente: EPA enlazada.

el trabajo o con la búsqueda de empleo, un estudiante puede ser clasificado como parado u ocupado. Cabe pensar que la probabilidad de abandonar los estudios es mayor cuando el individuo tiene una relación con la actividad. Para contrastar esta hipótesis, el cuadro n.º 5 presenta las tasas de abandono según las transiciones que los individuos hacen en relación con la actividad del momento inicial de observación a un año después. También se presentan los totales por columnas, que indican las tasas de abandono según su situación laboral en el momento inicial, y por filas, que se refieren al momento final. Para los estudios de postgrado, sólo se presentan estos totales debido al reducido tamaño de la muestra.

En primer lugar, destacan las elevadas tasas de abandono de los individuos que tienen una relación con el mercado de trabajo, bien en el momento inicial, bien en el final, y sobre todo cuando esta relación se da en los dos momentos. El porcentaje

más elevado de abandonos lo experimentan los individuos que pasan del paro a la ocupación, tanto en el ciclo corto como en el largo y tanto en el caso de los varones como en el de las mujeres. En cuanto al comportamiento por sexo, aparecen importantes diferencias en el caso de los estudios de ciclo largo, ya que más del 40 por 100 de los varones que están parados en el momento inicial y encuentran un empleo un año después abandonan los estudios, cifra que apenas supera el 27 por 100 en el caso de las mujeres. Estas cifras apuntan la idea de que los varones realizan estudios superiores teniendo muy presentes las circunstancias del mercado de trabajo, y en concreto las posibilidades de empleo, mientras que las mujeres parecen apostar de forma más clara por la finalización de sus estudios, incluso cuando encuentran un empleo.

En cuanto a los estudios de postgrado, las tasas más altas de abandono se dan en los individuos parados tanto en el mo-

mento inicial como final, indicando que muy probablemente no realizan estos estudios olvidándose de la búsqueda de empleo, sino que los dejan por esto y quizá por haber alcanzado un empleo, extremo que no podemos demostrar.

Tal y como hemos comentado en la introducción, parece deseable que el abandono de los estudios universitarios no dependa de las condiciones familiares del individuo. Es decir, sería deseable que un individuo cuyo padre tiene un nivel de estudios bajo no tenga más probabilidad de abandonar los estudios que otro individuo cuyo padre tiene estudios más elevados. No olvidemos que los estudios de los padres pueden reflejar no sólo preferencias por el estudio, sino restricciones económicas, de forma que, si existe una relación entre el abandono y el nivel de estudios de los padres, podría estar reflejando que el individuo tiene restricciones económicas que las imperfecciones del mercado de capitales no son capaces de re-

CUADRO N.º 5

**PORCENTAJE DE ABANDONOS SEGÚN LA SITUACIÓN LABORAL EN EL MOMENTO INICIAL
Y EN EL MOMENTO FINAL (*), 1992-1999**

SITUACIÓN LABORAL INICIAL	SITUACIÓN LABORAL FINAL (UN AÑO DESPUÉS DEL MOMENTO INICIAL)												N.º DE CASOS
	TOTAL				VARONES				MUJERES				
	Ocup.	Para.	Inac.	Total	Ocup.	Para.	Inac.	Total	Ocup.	Para.	Inac.	Total	
CICLO CORTO													
Ocupado.....	22,16	16,67	5,13	20,27	23,76	15,38	5,71	21,89	20,29	17,50	4,65	18,46	903
Parado	26,81	16,48	8,57	17,19	25,42	18,25	9,59	19,03	27,85	15,49	7,84	15,97	675
Inactivo.....	20,10	11,14	4,11	6,35	23,14	15,22	4,02	6,91	17,80	9,11	4,19	5,88	8.138
TOTAL	21,74	12,97	4,26	8,42	23,59	16,33	4,21	9,28	19,97	11,20	4,30	7,69	9.716
CICLO LARGO													
Ocupado.....	28,13	26,09	16,20	27,24	29,25	25,00	13,24	28,26	26,58	26,92	18,92	25,88	1.843
Parado	33,15	22,15	10,63	21,78	41,89	22,22	13,51	24,94	27,27	22,11	8,39	19,56	932
Inactivo.....	19,87	15,85	7,05	8,43	22,12	19,46	7,15	8,89	18,10	13,67	6,97	8,04	15.749
TOTAL	26,09	18,21	7,20	10,98	28,25	20,50	7,31	11,98	23,66	16,78	7,11	10,10	18.524
POSTGRADO (**)													
Ocupado.....	—	—	—	53,74	—	—	—	51,51	—	—	—	56,13	642
Parado	—	—	—	61,18	—	—	—	67,47	—	—	—	57,79	237
Inactivo.....	—	—	—	44,20	—	—	—	43,96	—	—	—	44,41	595
TOTAL	57,54	68,15	25,51	51,12	55,64	70,24	27,72	50,51	59,54	67,20	23,58	51,65	1.474

(*) No se ha incluido la población contada aparte debido al reducido número de casos. El porcentaje global de abandono de esta población, que es masculina, es, independientemente del nivel de estudios, del 16,5 por 100.

(**) Por razones de falta de muestra, únicamente se presenta el porcentaje de abandonos según la situación inicial y final.

Fuente: EPA enlazada.

resolver. Con el fin de averiguar si existe esta relación, el cuadro número 6 presenta las tasas de abandono según el nivel de estudios del padre y de la madre para aquellos jóvenes que son hijos de la persona principal o de su cónyuge (4).

En el cuadro n.º 6 se observa que las tasas de abandono son mayores cuando el nivel de estudios de los padres es menor, sucediendo esto tanto en el caso de los estudios de ciclo corto como en el de los de ciclo largo, pero no en el de los estudios de postgrado. Debemos tener en cuenta que en los estudios de ciclos corto y largo, más del 90 por 100 son hijos, y por lo tanto observamos los estudios de sus padres, mientras que en los estudios de post-

grado este porcentaje es del 64,5 por ciento.

En cuanto a los estudios del padre y de la madre, únicamente se aprecian diferencias cuando la madre tiene estudios superiores, circunstancia que disminuye la probabilidad de abandonar los estudios si la comparamos con la situación de que sea el padre quien tiene dicho nivel educativo. Así pues, no parece que las tasas de abandono sean independientes del nivel de estudios de los padres y, por lo tanto, de las condiciones familiares. Sin embargo, no debemos olvidar que esta relación se observa sin tener en cuenta la posible influencia del resto de las características de los individuos. Esta posible interacción también pue-

de darse en el caso de otras variables, por lo que resulta necesario llevar a cabo un análisis multivariante que las tenga en cuenta. Esa tarea se acomete en el apartado siguiente.

V. ANÁLISIS ECONOMÉTRICO

1. Introducción

En este apartado, presentamos los resultados de la estimación de un modelo de decisión dicotómico para cada uno de los niveles considerados. La variable dependiente de estos modelos toma el valor 1 si el individuo abandona los estudios y 0 si persiste en ellos. Como variables

CUADRO N.º 6

PORCENTAJES DE ABANDONOS SEGÚN LOS ESTUDIOS DE LOS PADRES

	CICLO CORTO			CICLO LARGO			POSTGRADO			N.º DE CASOS
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	
ESTUDIOS DEL PADRE PARA LOS HIJOS										
Analfabeto/sin estudios	10,13	11,78	8,79	12,46	14,75	10,59	—	—	—	1.640
Obligatorios (*)	7,37	7,97	6,89	10,92	11,91	10,12	53,20	53,55	52,92	14.002
Medios	7,98	8,73	7,22	9,36	11,41	7,45	41,53	47,54	35,09	3.479
Superiores	5,20	6,76	3,39	6,79	7,29	6,26	47,13	49,12	45,38	5.699
No hijo	14,78	16,26	13,61	17,94	19,35	16,77	52,85	49,51	56,00	4.991
ESTUDIOS DE LA MADRE PARA LOS HIJOS										
Analfabeto/sin estudios	10,37	11,19	9,75	13,75	14,75	12,93	—	—	—	2.267
Obligatorios (*)	7,71	8,83	6,76	10,54	11,48	9,76	51,25	50,85	51,55	18.271
Medios	7,37	8,65	6,17	7,54	8,01	7,09	51,28	59,52	41,67	2.399
Superiores	4,08	4,73	3,32	6,57	7,81	5,29	43,33	43,18	43,48	3.720
No hijo	17,15	17,00	17,27	21,64	23,62	19,85	53,51	51,11	55,88	3.154

(*) Para el nivel de postgrado, debido al reducido número de casos se agrega analfabetos/sin estudios con estudios obligatorios.

explicativas incluimos el sexo, la edad, el tipo de estudios que realiza dentro de cada nivel de los tres considerados, la transiciones respecto a la actividad, los estudios del padre y de la madre, la condición socioeconómica del padre, la situación laboral del padre y de la madre, la comunidad autónoma de residencia y una variable por cada uno de los años de la muestra, con el fin de detectar la influencia del ciclo económico. Puesto que estimamos los modelos para el total de individuos y no observamos las características de los padres para todos ellos, hemos introducido una variable para controlar esta circunstancia. Las estimaciones se presentan para el total y también para varones y mujeres por separado.

2. Modelo de abandono de los estudios universitarios de ciclo corto

En el cuadro n.º 7 aparecen los resultados del modelo de abandono para los estudiantes universitarios de ciclo corto. Las características del individuo de referencia aparecen entre paréntesis tras el nombre de cada una de las variables. Como puede observarse, a pesar de que en el apartado anterior veíamos que las mujeres tienen un menor porcentaje de abandonos en los estudios de ciclo corto, cuando se tiene en cuenta la influencia de otras características este efecto desaparece. Sin embargo, hemos realizado estimaciones separadas para hombres y mujeres, y vemos que las variables consideradas afectan en algunas ocasiones de forma distinta a ambos sexos. Este es el caso de la variable que refleja el año de entrada en la cohorte. Así, en el caso de las mujeres, la proba-

bilidad de abandonar es menor en todos los años en comparación con 1992, aunque es algo más baja todavía en los años 1996 y 1997, coincidiendo con el inicio de la fase expansiva de la economía. En el caso de los varones, sin embargo, la probabilidad de abandono sólo es significativamente inferior en 1995 y 1996, y no se aprecian diferencias estadísticamente significativas en lo que se refiere a los demás años.

Es interesante destacar que el abandono de las mujeres no depende de la edad, mientras que en el caso de los varones la probabilidad de abandonar aumenta en los primeros años de carrera, coincidiendo con las exigencias de permanencia de las universidades en los estudios, es decir, que estas exigencias afectan fundamentalmente a los varones y no a las mujeres. También se aprecia en el caso de los varones una mayor probabilidad de abandonar a edades superiores a los 26 años.

Respecto al tipo de estudios que se realizan, tanto para los varones como para las mujeres, aumenta la probabilidad de abandonar en el área de ciencias exactas y naturales, frente a realizar diplomaturas en el área de ingeniería y tecnología. Dentro de aquélla se encuentran la diplomatura de estadística, las de informática y la de analista de aplicaciones (del instituto de informática). Aún cuando no tenemos información suficiente para

contrastar las diversas hipótesis que pudieran explicar este hecho, parece bastante probable que este resultado obedezca a las bajas notas de corte en estas diplomaturas (5) y la elección de estos estudios por parte de los alumnos como segunda opción, o en opciones detrás de ésta.

Las transiciones dentro de la actividad son una variable muy relevante a la hora de explicar el abandono. En efecto, todas las

transiciones en las que aparece el individuo ocupado o parado aumentan la probabilidad de abandonar frente a permanecer inactivo en los dos momentos, excepto aquella transición que va de la inactividad al paro frente a permanecer en la inactividad en los dos momentos. La mayor probabilidad de abandono tanto para el caso de las mujeres como para el caso de los varones corresponde a la transición de parado a ocupado, seguida de la de

CUADRO N.º 7

REGRESIÓN LOGÍSTICA DE LA PROBABILIDAD DE ABANDONAR LOS ESTUDIOS DE CICLO CORTO
(La variable dependiente toma el valor 1 si el individuo abandona y el valor 0 si persiste)

	Total	Varones	Mujeres
SEXO (VARÓN)			
Mujer	-0,12		
AÑO DE ENTRADA EN LA MUESTRA (1992)			
1993	-0,43*	-0,34	-0,55*
1994	-0,49*	-0,42	-0,56*
1995	-0,60*	-0,54**	-0,65*
1996	-0,62*	-0,48**	-0,74*
1997	-0,40*	-0,13	-0,70*
1998	-0,43*	-0,40	-0,45**
EDAD (22 AÑOS)			
18 y menos	0,63*	0,84*	0,43
19	0,42**	0,76*	0,14
20	0,23	0,71*	-0,09
21	0,11	0,28	-0,01
23	-0,10	0,08	-0,30
24	0,02	0,19	-0,11
25	0,35	0,28	0,44
26	0,59*	0,69**	0,55
27 y más	0,36**	0,47	0,25
TIPO DE ESTUDIOS (ÁREA DE INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA)			
Áreas de ciencias médicas y de la salud	0,02	0,25	-0,35
Área de humanidades	0,03	0,29	-0,10
Área de ciencias sociales y jurídicas	-0,12	-0,04	-0,16
Área de ciencias exactas y naturales	0,85*	1,00*	0,84*
Otras	0,46**	0,07	0,63*
TRANSICIONES EN LA ACTIVIDAD (DE INACTIVO A INACTIVO)			
De ocupado a ocupado	1,76*	2,16*	1,47*
De ocupado a parado	1,52*	1,56*	1,36*
De ocupado a inactivo	0,29	0,40	0,13
De parado a ocupado	2,25*	2,34*	2,21*
De parado a parado	1,55*	1,78*	1,39*
De parado a inactivo	0,83*	1,06**	0,66
De Inactivo a ocupado	1,85*	2,20*	1,58*
De Inactivo a parado	1,18*	1,64*	0,88*

CUADRO N.º 7 (conclusión)

REGRESIÓN LOGÍSTICA DE LA PROBABILIDAD DE ABANDONAR LOS ESTUDIOS DE CICLO CORTO
(La variable dependiente toma el valor 1 si el individuo abandona y el valor 0 si persiste)

	Total	Varones	Mujeres
SITUACIÓN CON RESPECTO A LOS PADRES (CON PADRE Y MADRE)			
Sin padre	0,43**	0,45	0,58
Sin madre	0,78*	0,40	1,10*
ESTUDIOS DE LA MADRE (ESTUDIOS SUPERIORES)			
Analfabeta/sin estudios	0,72*	0,46	0,88**
Obligatorios	0,64*	0,72**	0,57
Medios	0,50	0,60	0,48
ESTUDIOS DEL PADRE (ESTUDIOS SUPERIORES)			
Analfabeta/sin estudios	0,35	0,14	0,81**
Obligatorios	0,24	-0,26	0,92*
Medios	0,40**	0,01	0,99*
CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DEL PADRE (PROFESIONALES)			
Ocupado agricultor	-0,30	0,01	-0,58
Ocupado empresario	-0,19	0,34	-0,71**
Ocupado directivos y jefes	-0,83**	-0,46	-1,35**
Operario no cualificado	-0,13	0,14	-0,45
Ocupado operarios cualificados	-0,16	-0,08	-0,33
Otros	-0,54	-0,32	-0,60
Parados	-0,21	0,23	-0,65
Inactivos	-0,04	0,06	-0,17
SITUACIÓN LABORAL DE LA MADRE (INACTIVA)			
Ocupada	0,11	0,07	0,18
Parada	-0,02	-0,12	0,04
Individuo de referencia	-3,58*	-4,07*	-3,60*
Número de observaciones	9.590	4.349	5.241

Notas: Se han incluido además variables correspondientes a la comunidad autónoma de residencia.

(*) Coeficiente significativo al 99 por 100.

(**) Coeficiente significativo al 95 por 100.

inactivo a ocupado. Es decir, a pesar de que, en teoría, los estudios pueden compatibilizarse con el trabajo, en la práctica, una transición hacia el empleo aumenta la probabilidad de abandonar los estudios, mostrando, tal vez, una cierta incompatibilidad entre ambas actividades o que una de las razones por las cuales los individuos estudian es que no tienen un empleo, y que cuando lo consiguen abandonan los estudios, que desde este punto de vista son considerados una actividad secundaria.

Dada la correlación existente entre los estudios del padre y de

la madre, analizaremos estas variables de forma conjunta. En general, se observa que un nivel de estudios bajo del padre o de la madre aumenta la probabilidad de abandonar los estudios tanto en el caso de los varones como en el de las mujeres. Estas características parecen afectar más a las mujeres que a los varones.

En cuanto a la condición socioeconómica del padre y la situación laboral de la madre medidas en el momento inicial, sólo para el caso de las mujeres disminuye la probabilidad de abandonar si su padre es empresario

o directivo frente a profesional, no teniendo en el resto de los casos influencia alguna. Se han realizado pruebas en las que se incluyen estas características medidas en el momento final, y los resultados no varían, e incluso se han ensayado algunas transiciones de los padres en la actividad, aunque esto último no ha sido posible incluirlo dado el escaso número de casos que realizan una transición.

Podemos concluir que en cuanto a la relación de las variables de la familia con el abandono de los estudios, aun cuando está más que demostrado en

nuestro país que estas características influyen en la demanda de educación superior, no parece que sean tan relevantes para que los jóvenes persistan en los estudios. Por otra parte, en el abandono de los estudios de ciclo corto son más importantes las características personales de los jóvenes, el tipo de estudios que realizan y, en especial, su relación con la actividad.

3. Modelo de abandono de los estudios universitarios de ciclo largo

A continuación, presentamos los resultados del modelo de abandono de los estudios universitarios de ciclo largo que aparecen en el cuadro n.º 8. Al igual que sucedía en los modelos de abandono de los estudios de ciclo corto, el sexo no es significativo. Pese a ello, hemos estimado los modelos para varones y mujeres con el fin de cerciorarnos sobre el efecto de las características en cada uno de los casos.

El abandono de los estudios de ciclo largo es independiente del año de entrada en la muestra, por lo que cabe concluir que para los dos sexos no parece que exista una relación entre el momento del ciclo económico y el abandono de los estudios.

En cuanto a la edad, y a diferencia de lo que sucedía en las carreras de ciclo corto, en este caso sí que influye en el abandono de los estudios de ciclo largo. Se ha tomado como referencia la edad de 24 años como edad teórica aproximada de la finalización de los estudios de ciclo largo. Se observa, tanto en el caso de las mujeres como en el de los varones, que el abandono es más probable en las edades tempranas (menores de 20 y menores

de 21 años para varones y mujeres, respectivamente) y en las edades superiores a los 26 años. Este resultado apunta a la idea de que los individuos abandonan en edades tempranas quizá como consecuencia de las restricciones de permanencia de las universidades o por una decepción ante los primeros años de carrera. Por otra parte, los individuos con edades por encima de lo «normal», tienen más probabilidad de abandonar, respondiendo quizás al problema de los estudiantes que, habiendo superado los requisitos de permanencia en los primeros años, llevan un retraso considerable en sus estudios, algo que es posible, dado el sistema laxo de convocatorias. En los estudios de ciclo largo, el cursar cualquier tipo de estudios distinto a los relacionados con el área de humanidades aumenta la probabilidad de abandonar los estudios, frente a las carreras situadas en el área de ingeniería y tecnología. Al contrario de lo que pudiera parecer, en los estudios de ciencias médicas y de la salud, de ciencias sociales y jurídicas, y ciencias exactas y naturales, una vez tenida en cuenta la influencia de otras características, la probabilidad de abandono es superior a la que se da en las licenciaturas incluidas en el área de ingeniería y tecnología.

Al igual que sucedía en los estudios de ciclo corto, las transiciones en la actividad influyen en la probabilidad de abandonar los estudios. En este caso, las transiciones que aumentan en mayor medida la probabilidad de abandonar los estudios son las que están relacionadas con el empleo. Esta relación se da tanto para varones como para mujeres, y abunda en la idea comentada anteriormente de que, en la práctica, parece existir una cierta incompatibilidad entre realizar

estudios superiores y trabajar o estar «pensando» en hacerlo, que en este caso correspondería a buscar trabajo, es decir, a estar parado.

Las características de la familia, y en especial la condición socioeconómica del padre y la situación laboral del padre y de la madre (6), no influyen en la probabilidad de abandonar los estudios. Únicamente en el caso de las mujeres tener una madre con estudios obligatorios o inferiores aumenta la probabilidad de abandonar, frente a que tenga estudios superiores.

Podemos concluir que, al igual que en las carreras de ciclo corto, las características personales y, sobre todo, la condición socioeconómica del padre y la relación con la actividad de éste no influye en el abandono de los estudios superiores. Sin embargo, el abandono en los estudios de ciclo largo está muy relacionado con la edad del individuo, con la relación con la actividad y con el tipo de carrera que cursa.

4. Modelo de abandono de los estudios de postgrado

En el modelo de abandono de los estudios de postgrado presentado en el cuadro n.º 9, y por razones de falta de representatividad, no hemos incluido la condición socioeconómica del padre ni la situación laboral de los padres; por la misma razón, tampoco se han incluido las comunidades autónomas ni las transiciones en la actividad.

Al igual que en el caso de los estudios de ciclo corto y largo, el sexo no influye en la probabilidad de abandonar; pese a ello, y como antes, también presentamos las estimaciones desagregadas por sexo.

En primer lugar, se observa que la probabilidad de abandonar aumenta en los años más recientes considerados. La mejora de la situación económica seguramente subyace a este resultado en el caso de un grupo que se encuentra más cerca que los anteriores del mercado de trabajo y que, por consiguiente, es más sensible a la situación de éste.

En cuanto a la edad, la probabilidad de abandonar disminuye al aumentar ésta, especialmente en el caso de las mujeres; en el caso de los varones, únicamente se observa este comportamiento a partir de los 27 años de edad.

Respecto al tipo de estudios, la probabilidad de abandonar es mayor en cualquier tipo de estu-

dios de postgrado respecto a los estudios de doctorado en humanidades, y exceptuando los estudios de doctorado en ingeniería, tecnología, ciencias médicas y de la salud, y ciencias exactas y naturales. Así pues, la probabilidad de abandonar en los estudios de *másters*, se impartan éstos por centros universitarios o no, es mayor que la probabilidad de

CUADRO N.º 8

REGRESIÓN LOGÍSTICA DE LA PROBABILIDAD DE ABANDONAR LOS ESTUDIOS DE CICLO LARGO
(La variable dependiente toma el valor 1 si el individuo abandona y el valor 0 si persiste)

	Total	Varones	Mujeres
SEXO (VARÓN)			
Mujer	-0,03		
AÑO DE ENTRADA EN LA MUESTRA (1992)			
1993	-0,10	-0,08	-0,12
1994	-0,07	0,03	-0,16
1995	-0,19	-0,17	-0,20
1996	-0,07	-0,13	-0,01
1997	0,09	0,17	0,01
1998	0,17	0,26	0,08
EDAD (24 AÑOS)			
18 y menos	0,66*	0,38	0,90*
19	0,69*	0,70*	0,74*
20	0,54*	0,45**	0,67*
21	0,28**	0,24	0,37**
22	0,15	0,24	0,10
23	-0,08	-0,18	0,04
25	0,19	0,11	0,28
26	0,48*	0,45**	0,50**
27	0,77*	0,49**	1,04*
28	0,74*	0,48	1,05*
29	0,77*	0,42	1,16*
30 y más	0,90*	0,51**	1,32*
TIPO DE ESTUDIOS (ÁREA DE INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA)			
Áreas de ciencias médicas y de la salud	0,90*	0,91*	0,87*
Área de humanidades	0,26	0,25	0,24
Área de ciencias sociales y jurídicas	0,48*	0,46**	0,49*
Área de ciencias exactas y naturales	0,73*	0,72*	0,73*
Otras	0,96*	0,77*	1,15*
TRANSICIONES EN LA ACTIVIDAD (DE INACTIVO A INACTIVO)			
De ocupado a ocupado	1,37*	1,60*	1,20*
De ocupado a parado	1,60*	1,50*	1,72*
De ocupado a inactivo	0,91*	0,75**	1,03*
De parado a ocupado	1,91*	2,39*	1,54*
De parado a parado	1,32*	1,36*	1,28*
De parado a inactivo	0,47**	0,74**	0,19
De Inactivo a ocupado	1,27*	1,36*	1,25*
De Inactivo a parado	1,02*	1,25*	0,90*

CUADRO N.º 8 (conclusión)

REGRESIÓN LOGÍSTICA DE LA PROBABILIDAD DE ABANDONAR LOS ESTUDIOS DE CICLO LARGO
(La variable dependiente toma el valor 1 si el individuo abandona y el valor 0 si persiste)

	Total	Varones	Mujeres
SITUACIÓN CON RESPECTO A LOS PADRES (CON PADRE Y MADRE)			
Sin padre	0,35*	0,30	0,39**
Sin madre	0,32**	0,35	0,34
ESTUDIOS DE LA MADRE (ESTUDIOS SUPERIORES)			
Analfabeto/sin estudios	0,42*	0,28	0,53**
Obligatorios	0,30*	0,22	0,39**
Medios	0,09	-0,03	0,23
ESTUDIOS DEL PADRE (ESTUDIOS SUPERIORES)			
Analfabeto/sin estudios	0,06	0,14	0,01
Obligatorios	0,22**	0,20	0,25
Medios	0,15	0,28	-0,01
CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DEL PADRE (OPERARIO NO CUALIFICADO)			
Ocupado agricultor	0,11	0,07	0,13
Ocupado empresario	0,20	0,32	0,09
Ocupado directivos y jefes	0,12	-0,06	0,27
Operario no cualificado	0,15	0,23	0,08
Ocupado operarios cualificados	0,10	0,08	0,10
Otros	-0,02	-0,07	0,06
Parados	0,04	0,13	-0,07
Inactivos	0,26**	0,31	0,21
SITUACIÓN LABORAL DE LA MADRE (INACTIVA)			
Ocupada	0,03	0,11	-0,05
Parada	0,01	0,02	-0,01
Constante	-3,76*	-3,74*	-3,87*
Numero de observaciones	18.311	8.387	9.924

Notas: Se han incluido además variables correspondientes a la comunidad autónoma de residencia.

(*) Coeficiente significativo al 99 por 100.

(**) Coeficiente significativo al 95 por 100.

abandonar los estudios de doctorado impartidos por las universidades. Este resultado se debe probablemente a que la realización de estudios de doctorado suele estar ligada a la posibilidad de emprender una carrera profesional en la Universidad, lo que lleva a los que los cursan a mostrarse más comprometidos con sus estudios y menos sensibles a las posibles ofertas de trabajo exteriores. En cambio, los *másters* constituyen un claro intento de conseguir una mejor transición de salida hacia el mercado de trabajo, lo que explica sin duda la mayor sensibilidad de los que los cursan hacia el mundo laboral.

Respecto a la relación con la actividad que el individuo tiene en el momento final, y al igual que sucede en los estudios de ciclo corto y de ciclo largo, vemos que tanto estar parado como estar ocupado aumenta la probabilidad de abandonar los estudios de postgrado, frente a la situación de ser inactivo. Esta relación se da tanto en los hombres como en las mujeres y de forma más acentuada en la situación de parado, sugiriendo la idea de que buscar un empleo parece necesitar una dedicación importante que dificulta continuar los estudios de postgrado.

Por último, observamos que no hay ninguna relación entre los estudios de los padres y la probabilidad de abandonar, llegando así a la conclusión, al igual que en los dos casos anteriores, de que la probabilidad de abandonar los estudios de postgrado no puede explicarse por las diferencias en las condiciones familiares, sino más bien por el tipo de estudios, la edad y, sobre todo, la relación con la actividad de los estudiantes.

VI. CONCLUSIONES

En este trabajo, nos hemos propuesto avanzar en la com-

CUADRO N.º 9

REGRESIÓN LOGÍSTICA DE LA PROBABILIDAD DE ABANDONAR LOS ESTUDIOS DE POSTGRADO
(La variable dependiente toma el valor 1 si el individuo abandona y el valor 0 si persiste)

	Total	Varones	Mujeres
SEXO (VARÓN)			
Mujer	-0,16		
AÑO DE ENTRADA EN LA MUESTRA (1992)			
1993	0,29	0,15	0,53
1994	0,32	0,58	0,25
1995	0,40	0,28	0,63
1996	0,73*	0,65	0,92*
1997	1,22*	0,92*	1,65*
1998	0,69*	0,72**	0,78**
EDAD (23 AÑOS Y MENOS)			
24	-0,66*	-0,78	-0,78**
25	-0,54**	-0,77	-0,54
26	-0,76*	-0,45	-1,20*
27 y más.....	-0,87*	-0,78**	-1,10*
TIPO DE ESTUDIOS (DOCTORES EN HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES)			
Doctores en ingeniería, tecnol., c. médicas, c. exactas y natural.....	0,19	-0,05	0,50
Estudios de postgrado o <i>másters</i> en centros universitarias	1,30*	1,34*	1,35*
Estudios de postgrado o <i>másters</i> en centros no universitarias	2,15*	1,83*	2,53*
Estudios oficiales de especialización	1,67*	1,41*	1,91*
Otros cursos de postgrado	1,94*	1,41*	2,41*
SITUACIÓN CON LA ACTIVIDAD EN EL MOMENTO FINAL (INACTIVO)			
Ocupado.....	1,45*	1,33*	1,65*
Parado	1,89*	1,86*	2,00*
SITUACIÓN CON RESPECTO A LOS PADRES (CON PADRE Y MADRE)			
Sin padre	0,10	-0,28	0,45
Sin madre.....	0,23	0,55	0,00
ESTUDIOS DE LA MADRE (ESTUDIOS SUPERIORES)			
Analfabeta/sin estudios	0,59	0,08	0,65
Obligatorios	0,26	0,26	0,29
Medios	0,24	0,37	0,04
ESTUDIOS DEL PADRE (ESTUDIOS SUPERIORES)			
Analfabeta/sin estudios	-0,46	0,27	-0,74
Obligatorios	0,07	0,20	0,05
Medios	-0,20	0,27	-0,69
Constante.....	-2,25*	-2,06*	-2,73*
Numero de observaciones	1.457	671	786

(*) Coeficiente significativo al 99 por 100.

(**) Coeficiente significativo al 95 por 100.

prensión del abandono de los estudios universitarios. En el apartado II, hemos realizado algunas reflexiones sobre el concepto y las causas del abandono y hemos expuesto que nuestro estudio se centra en las causas externas del fenómeno estudiado,

y en el III se han presentado los datos utilizados, basados en la versión longitudinal de la *Encuesta de población activa*. Para explorar si existen diferencias en las proporciones de abandono según el tipo de estudios superiores que se realizan, los hemos

agrupado en estudios universitarios de ciclo corto, estudios universitarios de ciclo largo y estudios de postgrado. Para cada uno de estos niveles, en el apartado IV se ha realizado un análisis de las tasas de abandono por sexo según el área a la que per-

tenecen los estudios que se realizan, el año en el que se abandona, la edad, la relación con la actividad y los estudios de los padres. Por último, en el apartado V se han presentado los resultados de los modelos de elección discreta que se han estimado para explicar el abandono en cada uno de los tres niveles de estudios.

Los resultados más interesantes del estudio han sido los siguientes. Las mujeres tienen una menor tasa bruta de abandono que los varones, aunque cuando controlamos por otras variables este efecto desaparece. En las carreras de ciclo largo, la mayor probabilidad de abandono se produce en edades tempranas, coincidiendo con los primeros años de estudio y con las exigencias de permanencia de las universidades, y en edades avanzadas, apuntando quizás un retraso en los estudios que terminan siendo abandonados. El área en la que se encuentra el tipo de estudios que se realizan es importante en la probabilidad de abandonar; sin embargo, desgraciadamente, no tenemos información suficiente para contrastar si esto se debe a la distinta dificultad de las materias, a las notas de corte de cada materia, que pueden favorecer una distribución desigual del alumnado en cuanto a su preparación, o a la motivación de los alumnos como consecuencia del lugar que ocupa en sus preferencias la carrera que cursa.

La relación con el empleo y el paro eleva claramente el abandono de los estudios universitarios. Este hecho puede tener varias lecturas: bien que existe una cierta incompatibilidad entre los estudios y el mundo del trabajo, bien que los estudios universitarios se utilizan como un mecanismo de espera mientras se encuentra trabajo o bien que existe

una carencia en la necesidad de financiación de los estudios que lleva a los individuos a abandonarlos al encontrar un empleo. Este último extremo no parece quedar confirmado por nuestro estudio: en efecto, los estudios de los padres y la condición socioeconómica del padre, así como su situación laboral, apenas influyen en la probabilidad de abandono. Sin embargo, si el mercado de capitales tiene imperfecciones y la familia sustituye su papel financiador, deberíamos esperar una relación negativa entre valores de estas variables asociados a niveles de renta familiar alto y la probabilidad de abandonar. En todo caso, debe reconocerse que nuestros datos carecen de la variable clave para concluir en este sentido, que es la renta familiar. Así, quizá las familias que tienen niveles de renta más bajos empujen a sus hijos hacia el mercado de trabajo favoreciendo el abandono de los estudios. Sería interesante contrastar si para el caso de España sucede lo mismo que para el caso de los Estados Unidos (Venti y Weise, 1983), en donde los estudios de los padres son mucho menos importantes en la probabilidad de abandonar los estudios universitarios que la renta familiar.

No quisiéramos finalizar sin concluir lo que ha quedado reiteradamente patente a lo largo del trabajo. El paso de los estudiantes por la Universidad tiene tres aspectos importantes: el retraso, el abandono y el éxito, sin olvidar la necesidad de conocer la trayectoria laboral de estos individuos una vez que han salido de la Universidad. Debemos evitar que cualquier debate sobre la función que la Universidad debe cumplir en nuestra sociedad, y en concreto sobre la reforma universitaria, se establezca en un contexto de especulaciones so-

bre las causas de los problemas suscitados. Únicamente un esfuerzo en la investigación profunda de los hechos, basada en información suficiente sobre éstos, permitirá que las diversas posturas converjan hacia la mejor solución para todos o, al menos, la más satisfactoria.

NOTAS

(*) Agradecemos a Carmen Martínez, de la Universidad de Alcalá, sus sugerencias y comentarios.

(1) En el caso de los individuos que entran en la muestra los terceros trimestres, el punto de observación inicial es el correspondiente a la segunda entrevista, manteniéndose la distancia de doce meses entre las dos observaciones. La razón para proceder así es la subestimación del número de estudiantes que se da en la EPA los terceros trimestres, debido a las vacaciones estivales. Desde 1999, este problema ya no existe, pues el cuestionario de la EPA ha sido modificado para corregirlo. Para más detalles sobre algunas de estas cuestiones, véase el artículo de ALBERT *et al.* en este mismo número.

(2) A pesar de que más del 90 por 100 de los individuos que estudian en la Universidad tienen menos de 27 años de edad, hemos considerado interesante no limitar el estudio a los jóvenes con el fin de no excluir el colectivo de personas adultas que, aunque es minoritario, tiene una tendencia creciente.

(3) Los alumnos deben aprobar en el primer año un determinado número de créditos para poder continuar estudiando.

(4) Dado que la *Encuesta de población activa* no contiene preguntas sobre las características de los padres, sólo se puede observar éstas cuando el individuo vive con ellos o, aun cuando tenga otra residencia por encontrarse estudiando fuera del domicilio familiar, sigue dependiendo de ellos y no constituye una familia independiente.

(5) Debemos tener en cuenta que las notas de corte no tienen la función de seleccionar a los individuos mejores, sino de racionar la oferta, y que además estas notas difieren extraordinariamente entre las distintas universidades del territorio nacional.

(6) También en este caso se ha ensayado considerar transiciones en la actividad del padre y de la madre, y han sido desestimadas por el bajo número de observaciones. Así mismo, también hemos considerado la relación con la actividad en el momento final, y los resultados no variaban.

BIBLIOGRAFÍA

ALBERT, C. (1998), *La demanda de educación superior en España: 1977-1994*, CIDE, Ministerio de Educación y Cultura.

DEBROCK, L.; HENDRICKS, W., y KOENKER, R. (1996), «The economics of persistence

ce: Graduation rates of athletes as labor market choice», *The Journal of Human Resources*, XXXI, 3, págs. 512-539.

EHRENBERG, R. G., y MAVROS, P. G. (1995), «Do doctoral students' financial support patterns affect their times-to-degree and completion probabilities?», *The Journal*

of *Human Resources*, XXX, 3, páginas 581-609.

SAN SEGUNDO, M. J., y VAQUERO, A. (1998), «Indicadores de resultados de las universidades», *Hacienda Pública Española; Monografía de Educación y Economía*.

TINTO, V. (1993), *Leaving College: Rethinking*

the Causes and Cures of Student Attrition, The University of Chicago Press, Chicago y Londres.

VENTI, S. F., y WISE, D. A. (1983), «College attendance versus college completion», en *College choice in America*, Harvard University Press, Cambridge (Massachusetts) y Londres, págs. 129-161.

APÉNDICE

CUADRO A.1

DISTRIBUCIÓN POR EDADES

	CICLO CORTO			CICLO LARGO			POSTGRADO			TOTAL N
	Total	Persist.	Aban.	Total	Persist.	Aban.	Total	Persist.	Aban.	
De 16 a 18 años.....	9,58	9,78	7,43	9,89	10,09	8,28	—	—	—	2.774
19.....	13,62	13,98	9,62	12,64	12,81	11,27	—	—	—	3.678
20.....	17,59	17,99	13,28	14,20	14,50	11,81	—	—	—	4.355
21.....	16,23	16,54	12,91	14,00	14,52	9,80	—	—	—	4.202
22.....	12,43	12,61	10,48	13,40	13,86	9,71	—	—	—	3.741
23 (y menos)	9,41	9,48	8,65	10,14	10,52	7,01	12,98	11,07	14,81	2.932
24.....	6,15	6,12	6,46	7,16	7,29	6,08	11,36	12,45	10,32	2.098
25.....	4,37	4,15	6,82	4,69	4,64	5,10	11,02	11,76	10,32	1.460
26.....	2,86	2,55	6,21	3,27	3,06	4,95	9,53	10,10	8,99	1.028
27 (y más)	7,76	6,80	18,15	2,07	1,80	4,26	55,10	54,63	55,56	669
28.....	—	—	—	1,41	1,24	2,79	—	—	—	496
29.....	—	—	—	1,03	0,88	2,25	—	—	—	349
30 (y más)	—	—	—	6,10	4,79	16,67	—	—	—	2.029
TOTAL	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	29.811

CUADRO A.2

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN QUE ABANDONA Y PERSISTE SEGÚN SU SITUACIÓN LABORAL INICIAL Y FINAL (*)

MOMENTO INICIAL	MOMENTO FINAL							
	PERSISTE				ABANDONA			
	Ocupado	Parado	Inactivo	Total	Ocupado	Parado	Inactivo	Total
CICLO CORTO								
Ocupado	80,97	7,64	10,28	98,89	90,71	6,01	2,19	98,91
Parado	18,07	52,59	28,62	99,28	31,90	50,00	12,93	94,83
Inactivo.....	6,21	10,16	82,65	99,02	23,02	18,76	52,22	94,00
CICLO LARGO								
Ocupado	85,16	5,07	8,87	99,11	89,04	4,78	4,58	98,41
Parado	16,87	50,62	31,14	98,63	30,05	51,72	13,30	95,07
Inactivo.....	4,17	6,30	88,60	99,06	11,23	12,89	73,02	97,14
POSTGRADO								
Ocupado	92,93	3,03	3,70	99,66	90,72	6,96	2,03	99,71
Parado	30,43	45,65	22,83	98,91	38,62	51,03	8,97	98,62
Inactivo.....	9,94	10,24	79,22	99,40	33,46	32,70	30,04	96,20
Varones								
CICLO CORTO								
Ocupado	83,02	5,93	8,89	97,84	92,31	3,85	1,92	98,08
Parado	20,28	47,47	30,41	98,16	29,41	45,10	13,73	88,24
Inactivo.....	5,64	7,05	85,15	97,84	22,87	17,05	48,06	87,98
CICLO LARGO								
Ocupado	86,60	3,98	7,82	98,41	90,91	3,37	3,03	97,31
Parado	14,88	48,44	33,22	96,54	32,29	41,67	15,63	89,58
Inactivo.....	3,94	5,01	88,98	97,93	11,46	12,40	70,17	94,03
POSTGRADO								
Ocupado	95,65	1,24	2,48	99,38	89,47	7,60	2,34	99,42
Parado	40,74	33,33	22,22	96,30	39,29	46,43	10,71	96,43
Inactivo.....	9,80	8,50	80,39	98,69	42,50	16,67	32,50	91,67
Mujeres								
CICLO CORTO								
Ocupado	78,80	9,46	11,75	100,00	88,61	8,86	2,53	100,00
Parado	16,67	55,85	27,49	100,00	33,85	53,85	12,31	100,00
Inactivo.....	6,68	12,76	80,56	100,00	23,17	20,46	56,37	100,00
CICLO LARGO								
Ocupado	83,30	6,47	10,22	100,00	86,34	6,83	6,83	100,00
Parado	18,18	52,05	29,77	100,00	28,04	60,75	11,21	100,00
Inactivo.....	4,36	7,36	88,28	100,00	11,01	13,33	75,65	100,00
POSTGRADO								
Ocupado	89,71	5,15	5,15	100,00	91,95	6,32	1,72	100,00
Parado	26,15	50,77	23,08	100,00	38,20	53,93	7,87	100,00
Inactivo.....	10,06	11,73	78,21	100,00	25,87	46,15	27,97	100,00

(*) El que algunas columnas de totales no sumen 100 se debe a la población contada aparte.

CUADRO A.3

**DISTRIBUCIÓN DE LOS INDIVIDUOS QUE PERSISTEN Y ABANDONAN SEGUN EL NIVEL
DE ESTUDIOS DE SU PADRE O DE SU MADRE**

	TOTAL		VARONES		MUJERES		TOTAL N
	Persist.	Aband.	Persist.	Aband.	Persist.	Aband.	
Estudios del padre							
CICLO CORTO							
Analfabeto/Sin estudios	7,05	8,64	6,77	8,85	7,29	8,43	701
Obligatorios (*)	55,89	48,35	53,98	45,69	57,50	51,11	5.385
Medios.....	10,85	10,23	11,77	11,00	10,08	9,42	1.053
Superiores.....	12,87	7,67	14,85	10,52	11,20	4,71	1.212
No hijo.....	13,31	25,09	12,60	23,92	13,91	26,30	1.394
TOTAL	100	100	100	100	100	100	9.745
CICLO LARGO							
Analfabeto/Sin estudios	4,71	5,44	4,47	5,68	4,92	5,18	891
Obligatorios (*)	44,03	43,77	41,99	41,71	45,78	45,90	8.180
Medios.....	12,64	10,58	12,93	12,23	12,39	8,88	2.308
Superiores.....	23,90	14,11	26,33	15,22	21,82	12,97	4.243
No hijo.....	14,70	26,07	14,26	25,14	15,07	27,04	2.965
TOTAL	100	100	100	100	100	100	18.587
POSGRADO							
Analfabeto/Sin estudios	3,18	3,30	3,49	4,00	2,89	2,70	48
Obligatorios (*)	28,21	30,82	25,07	28,28	31,05	33,00	437
Medios.....	9,54	6,48	9,32	8,28	9,73	4,92	118
Superiores.....	17,84	15,21	16,91	16,00	18,68	14,53	244
No hijo.....	41,21	44,18	45,19	43,42	37,63	44,82	632
TOTAL	100	100	100	100	100	100	1.479
Estudios de la madre							
CICLO CORTO							
Analfabeto/Sin estudios	9,78	12,30	9,12	11,24	10,33	13,40	974
Obligatorios (*)	68,28	61,99	67,49	63,87	68,95	60,05	6.603
Medios.....	6,19	5,35	6,46	5,98	5,97	4,71	597
Superiores.....	8,42	3,89	9,86	4,78	7,21	2,97	784
No hijo.....	7,30	16,44	7,04	14,11	7,52	18,85	787
TOTAL	100	100	100	100	100	100	9.745
CICLO LARGO							
Analfabeto/Sin estudios	6,40	8,28	6,21	7,89	6,56	8,68	1.229
Obligatorios (*)	59,75	57,10	58,12	55,39	61,15	58,88	11.053
Medios.....	9,63	6,37	10,08	6,45	9,24	6,28	1.724
Superiores.....	15,56	8,87	16,87	10,50	14,43	7,18	2.756
No hijo.....	8,64	19,36	8,69	19,75	8,59	18,96	1.825
TOTAL	100	100	100	100	100	100	18.587
POSTGRADO							
Analfabeto/Sin estudios	4,01	4,62	4,66	4,85	3,42	4,43	64,00
Obligatorios (*)	41,77	41,40	37,31	37,71	45,78	44,58	615
Medios.....	5,25	5,29	4,95	7,14	5,52	3,69	78
Superiores.....	14,10	10,31	14,57	10,85	13,68	9,85	180
No hijo.....	34,85	38,36	38,48	39,42	31,57	37,43	542
TOTAL	100	100	100	100	100	100	1.479

CUADRO A.4

MATERIAS QUE SE ENCUENTRAN DENTRO DE CADA ÁREA

Estudios de ciclo corto	Área de ingeniería y tecnología	Arquitecto técnico, Ingeniero técnico, Perito, Aparejador, Ayudante de ingeniería, Facultativo de minas y fábricas mineralúrgicas y metalúrgicas, Diplomado en marina civil, Diplomado en máquinas navales, Diplomado en navegación marítima, Diplomado en radioelectrónica naval y otras titulaciones del área.
	Área de ciencias médicas y de la salud	Enfermería matronas, A.T.S., Practicante, Fisioterapia, Óptica y optometría, Terapia ocupacional y otras diplomaturas del área.
	Área de humanidades:	Biblioteconomía y documentación, Traducciones e intérpretes y otras diplomaturas del área.
	Área de ciencias sociales y jurídicas	Diplomado en ciencias empresariales, Profesor mercantil, Gestión y administración pública, Trabajo social, Asistente social, Relaciones laborales Comunicación e información, Graduado social, Profesorado de EGB, Diplomado en logopedia, Diplomado en educación social, Magisterio, Maestro, otras diplomaturas del área.
	Área de ciencias exactas y naturales	Estadística, Informática, Analista de aplicaciones y otras diplomaturas del área.
	Otras	Otras enseñanzas superiores de ciclo corto.
Estudios de ciclo largo	Área de ingeniería y tecnología	Arquitectos, Ingenieros, Licenciados en marina civil, Licenciado en máquinas navales, Licenciado en náutica y transporte marítimo, Licenciado en radioelectrónica naval y otras titulaciones del área.
	Área de ciencias médicas y de la salud	Medicina, Odontología, Farmacia, Veterinaria, Ciencia y tecnología de los alimentos y otras licenciaturas del área.
	Área de humanidades	Teoría de la literatura y Literatura contemporánea, Filosofía, Teología, Filología, Bellas artes, Geografía, Historia, Historia del arte, Traducción e Interpretación, Humanidades, Documentación, Lingüística, Musicología y otras licenciaturas del área.
	Área de ciencias sociales y jurídicas	Derecho, Derecho canónico, Ciencias de la educación, Pedagogía, Ciencias de la información, Periodismo, Ciencias económicas y empresariales, Ciencias actuariales y financieras, Intendentes mercantiles, Actuarios de seguros, Ciencias económicas, ciencias sociológicas, ciencias políticas y de la administración, Administración y dirección de empresas, Investigación y tecnología de mercado, Psicología, psicopedagogía, Sociología, Antropología social y cultural, Comunicación audiovisual, Publicidad y relaciones públicas y Otras licenciaturas del área.
	Área de ciencias exactas y naturales	Ciencias, Ciencias biológicas, Bioquímica, Ciencias del mar, Ciencias físicas, Ciencias geológicas, Ciencias matemáticas, Ciencias químicas, Informática, Técnico de sistemas y otras licenciaturas del área.
	Otras	Otros estudios superiores.
Estudios de postgrado	<p>Doctores en ingeniería, tecnología, arquitectura, ciencias médicas y de la salud, exactas y naturales.</p> <p>Doctores en humanidades y ciencias sociales.</p> <p>Estudios de postgrado o máster en centros universitarios.</p> <p>Estudios de postgrado o máster en centros no universitarios.</p> <p>Estudios oficiales de especialización: especialidades médicas y farmacéuticas y otros estudios oficiales de especialización.</p> <p>Otros estudios de postgrado: Cursos de formación para personal de nuevo ingreso en los grupos A y B de la Administraciones Públicas, policía, escala superior.</p>	

Resumen

Este artículo aborda la cuestión del abandono (o su contrario, la persistencia) de los estudios de nivel universitario de los jóvenes españoles entre 1992 y 1999, utilizando los datos de la *Encuesta de población activa* en su versión longitudinal. Tras unos comentarios de orden conceptual relativos a la variable básica de análisis, y una vez definida ésta, se consideran las diferencias en cuanto a la tasa de abandono según el sexo, la edad, el año de observación, el área de estudio y las características de los padres. En todos los casos, se distingue entre tres niveles: estudios universitarios de ciclo corto, estudios universitarios de ciclo largo y estudios de postgrado. El análisis descriptivo se completa con una serie de regresiones logísticas cuyo objetivo es tener en cuenta la interrelación de las diferentes variables explicativas. De los resultados alcanzados, cabe destacar en primer lugar que la tasa de abandono es muy superior a la de los estudios universitarios reglados. En cuanto a los factores explicativos, no se observan diferencias por sexo; el área de estudio es un determinante fundamental, como también lo es la vinculación con el mercado de trabajo: los que estudian y trabajan tienen mayor probabilidad de dejar de estudiar. La inexistencia de datos sobre la renta familiar impide avanzar en las causas de este último resultado. En todo caso, los estudios de los padres no parecen especialmente significativos como factor explicativo del abandono.

Palabras clave: estudios universitarios, abandono, persistencia, integración laboral.

Abstract

This article addresses the question of drop-out (or, to the contrary, persistence) from university level studies by Spanish young people between 1992 and 1999, using statistics of the *Economically Active Population Survey* in its longitudinal version. After some comments of a conceptual nature regarding the basic analysis variable and after defining this, we consider the differences with regard to the drop-out rate according to sex, age, year of observation, area of study and parental factors. In all cases a distinction is made between three levels: short-cycle university degree courses, long-cycle university courses, and postgraduate courses. The descriptive analysis is completed with a series of logistic regressions, the aim of which is to take into account the interrelationship of the different explanatory variables. From the results obtained we may mention first of all that the dropout rate is much higher than that of officially regulated university studies. As regards the explanatory factors, no sex differences are observed; the area of study is a decisive factor of fundamental importance, as is the link with the labour market: those who study and work at the same time are much more likely to drop out. The unavailability of statistics on family income prevents any progress in the reason for this result. In any case, parents' educational level does not appear to be a very significant factor in explaining drop-out.

Key words: university studies, drop-out, persistence, vocational integration.

JEL classification: I20, I21, J60.